

PROSCENIO

Anoche estrenaron en la Zarzuela **LAS ALEGRES CAZADORAS**

También pudo titularse esta comedia musical "Los cazadores, cazados", ya que a la postre fueron cogidos en el cepo el marido pillín y el infeliz marido. La pequeña juerguecita le salió al se-

gundo poco feliz. Una borrachera le puso en brazos de la inconsciencia y le metió en tales llos, que ya buen seguro, no olvidará en toda su vida la paz inefable de su hogar.

Por lo que llevamos insinuado, se dará cuenta el menos despierto que se trata de un juguete cómico capaz de vivir sin música. Es una comedia como las que nos entretenían en otros tiempos en que lo pícaro no llegaba a la procaacidad y los espectadores más honestos no tenían necesidad de sonrojarse demasiado para pasarlo bien.

La travesura lírica en dos actos y veintitrés cuadros, de los señores Fernández de Sevilla, Tejedor y el maestro García Morcillo, da margen al joven y ya popular músico para ofrecer nuevas muestras de sus composiciones retozonas con números de música sencillos, de sabor de ayer y moderno, repetidos casi todos. Escenarios vistosos, viajes por la cuarta dimensión, la luz negra, derroche de muchachas..., todo contribuyó al buen resultado, tanto más cuanto que el público venía generoso y optimista como pocas veces.

Paquita Gallego, la encantadora e inteligente artista polifacética; Nieves Patiño, sugestiva y dinámica; Julia Lajos, Conchita Arteaga, Isabel Ortega, Pepita Cañas, un puñado de vedetes y un nutrido conjunto de palmitos, con Erasmo Pascual, héroe de la noche; Venancio Moreno y Manuel Torremocha, graciosísimos, lograron que "Las alegres cazadoras" cobraran grandes aplausos.

La coreografía, de Monrá; los decorados, de López Sevilla, y los figurines, de Coves, los encontramos dignos de elogio.

Hubo múltiples salidas al proscenio de autores e intérpretes.

E. MORALES DE ACEVEDO